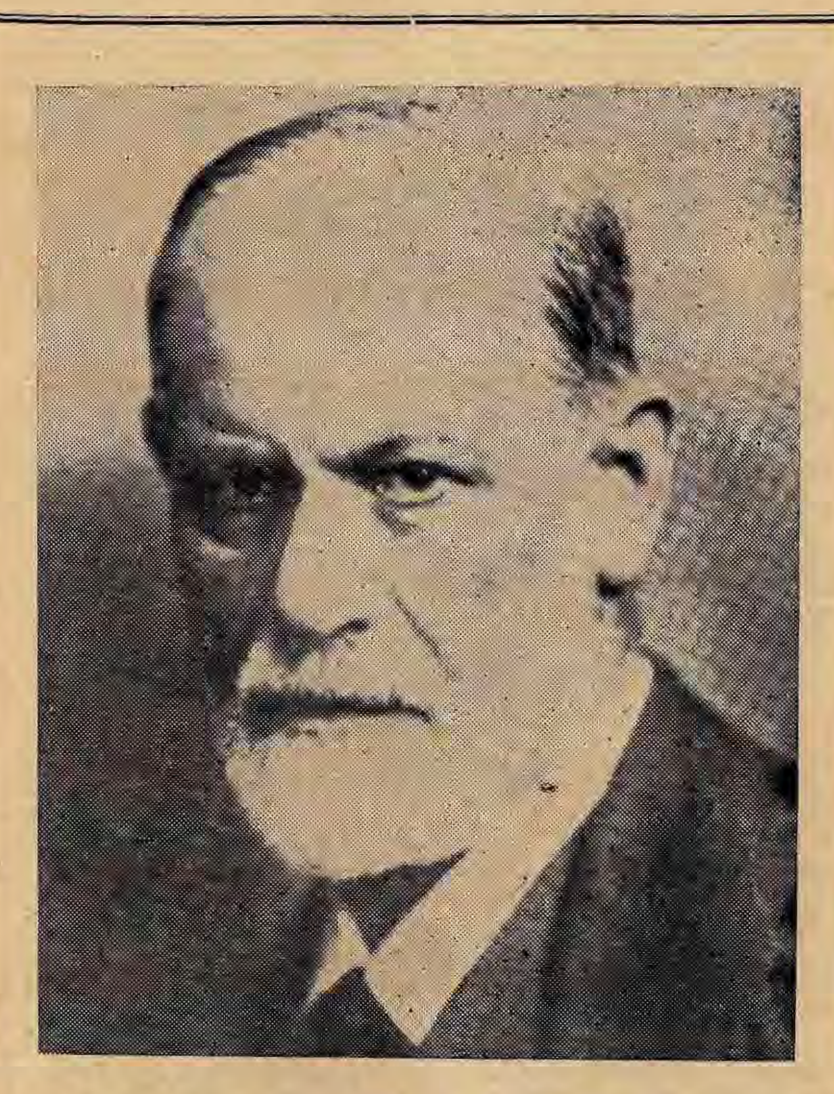
ROSA-CRUZ DE ORO

XXVI 85



SIGMUND FREUD

1856 — 1939

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA
DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO NACIONAL 1416

AÑO XXIV — JUNIO DE 1971 — No. 85

SIGMUND FREUD

1856 — 1939

"La Revista Rosa-Cruz de Oro" honra su carátula con la figura formidable y heroica en los campos de la ciencia del creador de la Escuela Psicoanalítica, que tanta resistencia encontró en la irresponsabilidad de los fanáticos de los diferentes credos religiosos de occidente y que ahora se está abriendo campo en la conciencia humana para prestar grandes servicios a la sufrida y sufridora humanidad.

Freud fue un romántico que luchó por dejar a la humanidad un sistema científico por medio del cual el ser humano pudiera librarse de la neurosis, que es más o menos común en todos los seres de la especie hominal.

El proceso por medio del cual se llegó a la estructuración del sistema psicoanalítico, fue bastante largo.

El primer esfuerzo en pro de los que saliendo de la órbita de la neurosis común, se consideraban por las religiones endemoniadas, y se les recluía en cárceles especiales, donde se les aplicaban grillos y cadenas, y las beatas huían del ambiente, como de un antro infernal, fue Pinel.

Pinel excelente médico francés que sintió la armonía espiritual de lo humano con tales angustiados, comunicó a la sociedad de su época que a estos pobres seres, había que tratarlos como a humanos, y no como a bestias salvajes; logró de las autoridades, exhibiendo su personalidad de médico, que se le permitiera ir liberando de las cadenas a algunos de aquellos enfermos de la psiquis, y al lograr tal derecho, empezó por acercarse bondadosamente a unos de aquellos pacientes del alma y empezó a decirles día tras día, que serían tratados como entes humanos comunes y corrientes, si ellos lograban superar sus paroxismos de violencia, debidos en parte, naturalmente, al tratamiento que se les daba.

Los pacientes fueron suavizando su temperamento, y cualquier día luminoso para la humanidad doliente, a los pacientes se les quitaron las cadenas y se les dejó en libertad dentro del frenoco-

mio; se fueron portando admirablemente, gracias a la bondad de Pinel y así gradualmente fue logrando la libertad de las cadenas para aquellos enfermos, que más afecto y consideración merecían, que los relativamente normales de la calle.

Por tal razón hay que considerar a Pinel como al humanista que planteó la situación psicológica de la posible curación de los alienados.

Después de Pinel, surgió Mesmer el cual consideró y demostró que existe un fluído sutil y omnipenetrante llamado **magnetismo**, el cual puede ser aplicado por radiación del sano al enfermo, logrando el equilibrio psíquico y fisiológico de las personas desequilibradas anímicamente, y en muchos casos, también la cura de otras enfermedades.

Como todo gran descubridor fue atacado por muchos y admirado por pocos, pero la ciencia ha venido probando progresivamente la realidad del gran Agente Mágico, o Magnético.

Después de Mesmer surgió Charcot, eminente psiconeurólogo francés, quien dedicó su vida y atención a educar en sí y por sí el precioso fluído magnético, transmitiéndolo a los enfermos y logrando prodigiosas curas.

La "Salpetriere" fue el lugar donde Charcot realizó prodigios y maravillas, especialmente con enfermos del sistema nervioso.

Freud eminente hombre nacido en Moravia, pequeña ciudad de la actual Checoeslovaquia, de donde fue llevado a Viena para su formación y educación; estudió medicina, preocupándose especialmente por la neurosis, y en su ejercicio profesional se encontró con una enferma llamada O. Anna, a la cual no le pudo servir verdaderamente, porque ella mantenía una fuerte represión relacionada con alguna experiencia recóndita que afectaba tremendamente su ser psíquico y como Freud, haciendo uso de su sistema no pudo lograr la confesión del estado anímico que causaba en la enferma ataques tremendos de angustia, decidió trasladarse a París para hacerle conocer el problema a Charcot, llevando naturalmente a la paciente.

En París se trasladó a la Salpetriere y allí se relacionó con el Maestro, hablándole del caso y presentándole a la enferma. Por toda respuesta Charcot hizo que la enferma le fuera colocada en un diván y le dijo que laxara su organismo, la dejó breves momentos y luego sin sumirla en hipnosis, como solía hacerlo con otros pacientes, aplicó su mano derecha frente al entrecejo de la enferma, sin hacer contacto y le dijo con voz muy suave que relatara toda su pasada vida y el por qué de sus dolencias; la paciente empezó a relatar cuestiones triviales, que ya Freud conocía, pero Charcot con un gesto muy significativo le hizo entender que

debía esperar; momentos después la paciente por orden de Charcot cerró sus ojos y empezó a contar que desde muy niña ella se había enamorado de su padre y llevaba este afecto con místico sentido, pero que en alguna lamentable circunstancia, ella lo había contemplado descubierto y entonces no podía dormir sin que la imagen le afectara tremendamente, por considerar lógicamente que había una barrera ideal, que naturalmente la aislaba de realizar las ensoñaciones de mujer, frente a un afecto que tenía que ser siempre ideal y en modo alguno llenar el instinto de su naturaleza. Descubierto el trauma (herida del alma), la curación de la enferma fue completamente simple, porque una vez verificada la confesión, se liberan las energías reprimidas y el psicoanalista no tiene otra misión que llenar la amplitud del alma mostrando nuevos horizontes, nuevos ideales y la sublimación del poder creativo de la vida. Se puede decir que desde este momento Freud descubrió que liberando el alma de lo reprimido y descubriendo el trauma, es decir la herida psíquica, la liberación de esa energía es un proceso relativamente fácil para el verdadero psicoanalista, o sea para el médico del alma.

El médico Janet le ayudó también con su experiencia y quiso que la ciencia se llamara fisiología del alma, sinembargo el nombre estaba dado por Freud y para él, su creador, reunía cualidades indicativas de la situación, que era la de estudiar a los enfermos, derivando por medio de catársis o purga moral la represión, que es la contensión que por pudor, dignidad o estética, el ser no se atreve a declarar, sino ante persona de mucha confianza para decir exactamente la razón de su trauma o enfermedad psíquica.

Para el claro entendimiento de los lectores, debemos decir que trauma es la herida que el ser sensible recibe por haber pasado por una situación sumamente difícil, como en el caso de O.Anna.

Represión es la situación secuencial de contener algo, sin comunicarlo por convicciones de moral, de ética, de religiosidad, del qué dirán social o en fin, del respeto que cada quien se tiene a sí mismo, de no decir algo que no debe ser relevado a todos.

Entonces Freud comprendió que la humanidad estaba enferma de neurosis, y que esa neurosis obedecía a tres causas: Congénita, es decir aquella neurosis que se hereda por los vicios de los padres, o enfermedades especiales, como sífilis, o desequilibrios orgánicos, causados por abuso genésico, la masturbación, o la falta de una nutrición adecuada, esta herencia es la neurosis congénita.

La neurosis accidental debida a equivocadas costumbres del enfermo, como el llamado vicio solitario (masturbación) o espermatorrea, debido a imágenes morbosas en que se busca la satis-

facción del instinto sin la cooperación del sexo opuesto, o bien el prematuro despertamiento del instinto, como está acaeciendo hoy en el mundo entero, debido a esas películas psicalípticas que se exhiben con libertad en todos los salones, perjudicando seriamente a las juventudes, sin importar las secuencias, única y exclusivamente por la utilidad o beneficio económico que reportan.

Freud en su época, con sus sabios conocimientos escandalizó a las gentes carentes de verdadera cultura; hoy estamos seguros que Freud sería el escandalizado si pudiera concurrir con nosotros a un cine y ver en imagen formal, lo que el descubrió en sus meditaciones. Lástima que Freud no existiera en los actuales tiempos, porque tendría la maravillosa satisfacción de saber que sus doctrinas estaban fundamentadas en incuestionables realidades.

El tercer aspecto de la psiconeurosis, no ya simplemente neurosis, radica en la primordial iniciación del ente humano en las intimidades de la vida psicogenésica; es de allí de donde emergen los mil estados psiconeuróticos de las humanidades en curso.

Para que las personas deseosas de cultura y comprensión adquieran conocimientos sólidos acerca del tema, les aconsejamos sinceramente leer la obra "Teoría de la Neurosis" por Freud, y los que deseen profundizar más, deben leer la autobiografía de este genio de la humanidad, y "La Introducción de la Teoría del Psicoanálisis" por este maestro del conocimiento de las enfermedades del alma.

Todos llevamos, o más bien somos un alma dualizada, tal como la entendió Freud: el Inconciente y el Conciente. Freud llamó inconciente a aquella zona del ser psíquico que constituye el reservorio de todas las impresiones que hemos recibido en la vida, desde la niñez hasta el momento en que leemos este artículo, porque de ahí en adelante suma y sigue. Llamó Conciente esa función relativamente racional que manejamos muy poco y con muy relativa capacidad en el momento actual de la evolución.

En realidad de verdad aquella zona psíquica interna debe llamarse Endoconsciente o Consciencia interna, pero hemos sido leales a la Escuela Freudiana al mencionarlo como inconciente; muchas definiciones se hallan publicadas acerca de esa esfera del ser psíquico y las investigaciones afortunadamente siguen.

El subconciente como también se le llama, es el sótano del edificio cuerpo donde se guardan todas las experiencias de la vida, sin excepción alguna; además rige, orienta y gobierna la digestión, la respiración, la circulación de la sangre, la marcha de los diferentes fluídos corporales, las actividades del sistema nervioso simpático, del parasimpático, del cerebro espinal y en fin todos aquellos procesos maravillosos que se operan en el ente humano, sin que él se de cuenta, sino única y exclusivamente en a-

quellos casos en que hay alguna alteración llamada enfermedad, porque en los demás casos el pobre ser humano por carencia de evolución, apenas si es ligeramente conciente de los zapatos que usa, de la corbata que se aplica, de la camisa que compra o en fin de exterioridades mundanas, que en nada cooperan a su armonía y felicidad, la cual se debe única y exclusivamente a la **armonía interior** y en ningún caso a los trevejos, a los espectáculos públicos de tipo emocional, ni a las fiestas sociales, en las cuales se exhibe la hipocresía y se hace alarde de tener lo que apenas existe en el ensueño; fiestas en las cuales se gasta el dinero que sería útil para guardar la higiene que da salud, para nutrir bien los niños, para educarlos, preparándolos así para las luchas de la vida y en fin para aspectos que atañen a las verdaderas necesidades de la vida humana.

Nacemos y desencarnamos inconcientes de nuestras verdaderas necesidades y nos engañamos en cosas tan ilusorias, como inútiles.

Sigmund Freud puso el dedo en la llaga, pero nó con el sentido sádico de molestar a las gentes, sino con el fin de luchar contra la psiconeurosis, fantasma fatídico que produce la angustia con que los seres humanos se autotorturan, sin darsen cuenta de que ellos mismos, con la autofiscalización y concienciación del problema pueden redimirse y ser felices.

Freud utilizó algunas palabras básicas que sirvieron de fundamento y siguen sirviendo a su maravillosa Escuela. Recapitularemos las ya mencionadas y citaremos otras, así:

Narcisismo, o sea, autoculto a la personalidad.

Masoquismo, o sea gozarse en el propio sufrimiento, como le sucede a multitud de personas inconcientes.

Sadismo, o sea, experimentar goce en el sufrimiento de otros seres.

Complejo de Electra, o sea, aquella situación en que el afecto de la hija al padre trasciende el ideal y se convierte en morboso instinto.

Complejo de Edipo, o sea, la lamentable situación del joven en que el noble afecto a la madre, rebasa el sentido ideal y se mezcla desgraciadamente con aspiraciones instintivas.

Trauma, o herida que el alma sufre cuando recibe una noticia que altera su ideal, como por ejemplo cuando una joven recién casada con el hombre de sus ensueños, la vecina chismosa al encontrarla plácida le susurra al oído que su esposo está flirteando con otra. Esta herida no puede sanarse en toda la vida, si no se logra comprensión y verdadero descubrimiento del chisme y sublimación de la idea.

La Represión, es la situación psíquica de alguien que lleva en

su interior morbosas luchas con imágenes, por visión directa o por suposición de hechos, los que no se atreve a confesar por considerarlos contrarios a su ética, a su estética o a su dignidad.

Estos y otros hechos deben ser conocidos profundamente para que la Escuela fundada por Freud pueda redimir a las almas angustiadas, torturadas y enfermas, que son infortunadamente la mayoría de los seres.

El ser humano deseoso de saber, de comprender la vida, debe leer en principio a los grandes psicólogos, tales como W. W. Atkinson, R. W. Trine, O. S. Marden y luego adentrarse con calor y entusiasmo en las obras de Freud ya mencionadas, como "Autobiografía", "Introducción a la Teoría del Psicoanálisis" y "La Teoría de la Neurosis". Con estos manuales comprendidos debidamente, se poseerá un sistema prodigioso para liberar nuestro ser psíquico y moral de la angustia, del dolor moral, o sea de la psiconeurosis que tortura a los seres que no allegan comprensión, que no son sinceros consigo mismos y que no se han adiestrado en sublimar el fuego creador de la Vida.

No olvidemos, que "No existe sino un solo pecado, la ignorancia, y un solo camino de salvación, conocimiento aplicado".

"El hombre elevado lo exige todo de sí mismo; el vulgar, lo exige todo de los demás" — Confucio.

VERDAD Y NATURALEZA

Por HEUCHTERSLEBEN

Los mejores remedios, y por consiguiente los mejores preservativos contra los males que afligen al género humano, son la "Verdad" y la "Naturaleza". Por más que lo quisiéramos, no nos sería posible gozar en una existencia libre y pura, porque una mentira universal, inevitable, nos envuelve: la mentira de las relaciones sociales. Contra semejante presión exterior no tenemos defensa alguna. La vida de sociedad es una comedia en la cual hemos de tomar parte forzosamente, unas veces como espectadores, otras como actores o comparsas. No nos está permitido salirnos del teatro y perturbar el orden de la función. O de grado o por fuerza hemos de someternos a esa ley que nos impone la sociedad. Sin embargo, no hemos de someternos voluntariamente a las exigencias y a los convencionalismos, sin tomar nuestras precauciones. Encargarnos de un papel en la comedia, vestirnos y gesticular como actores, es una locura que tarde o temprano ha de

arruinar la salud de nuestra alma, y por reflejo, la de nuestro cuerpo.

Sólo la verdad es moral; la mentira es inmoral. La verdad purifica; la mentira corrompe., Y los hombres insensatos! persistimos en engañarnos mutuamente. Sí; el continuo embuste que nos imponemos consume como un veneno lento, todas las fuerzas vitales y hasta llegamos a encontrar cierta complacencia morbosa en alimentar con nuestra carne y nuestra sangre al gusano roedor que nos devora.

Nadie se atreve a ser quien es, a vivir su propia vida y, no obstante, la salud se funda en el desarrollo libre y espontáneo del individuo.

Los filósofos han comprendido perfectamente cuál es la enfermedad de nuestros tiempos, y han indicado el remedio. Solamente la verdad —han dicho— puede salvar al mundo ¡Hombres, sed veraces siempre y en todo lugar! La mentira, que va siguiendo nuestro siglo no encontrará más que oprobio y arrepentimiento; no conseguirá más que enervar y paralizar la inteligencia. Para levantarnos de nuestro abatimiento moral y físico es preciso cobrar ánimos, tengamos valor para no mentir a los demás, ni engañarnos a nosotros mismos; tengamos confianza en nuestras propias fuerzas y energías para ser "lo que somos".

Dichoso quien lleva en sí, en todas partes y siempre, su fortuna y sus riquezas que están en el alma, pues ella es **imaginación** y **sentimiento.**

Pero ¿cómo librarnos de la presión que sobre nosotros ejerce la sociedad, fundada en la mentira y en la hipocresía? En los goces del estudio y en la deleitable contemplación de la Naturaleza. Cuando esa planta delicada llamada "espíritu", da señales de sacarse y perecer en el cálido invernáculo de la sociedad, trasplantadla sin demora a un lugar solitario y veréis cuan pronto retorna a la vida. "Los goces no turban la paz del alma". Y cuáles son esos goces? No conozco más que dos: la meditación y contemplación de la Naturaleza. ¡Hecho admirable y profundamente misterioso! La hermosura y la grandiosidad de la Naturaleza no pueden desplazarse ante nuestro ojos, sin que al punto nuestro espíritu se eleve y trasporte.

Decid cuanto queráis en defensa de la sociedad; pero la soledad es la única que hace feliz al hombre. La mirada que se pierde en el azul infinito del cielo, o que se extiende sobre el rico y variado cuadro de la tierra, no percibe las miserias y ruindades que atormentan la vida en el torbellino del mundo. La Naturaleza no inspira más que sentimientos sublimes; y meditándolos, el hombre se levanta a su nivel. El átomo aprende a conocer su pequeñez y al mismo tiempo se regocija en su existencia, porque se siente

vivir en la armonía del conjunto. La Naturaleza siempre es bienhechora, aun cuando nos anonada. Y sólo en la Naturaleza se encuentra la verdad, el reposo y la salud.

Rahel ha dicho: "La vida al aire libre tiene para mí, un no sé qué de inefable: paréceme que entonces estoy más acercado a las personas de mi afecto y más apartado de los importunos".

Entre los sabios, los naturalistas son los que alcanzan una vejez más larga y más serena. En efecto, la Naturaleza que, para revelarse a los mortales, exige que la interroguen con un corazón de niño, rejuvenece en premio, a los que a ella se consagran con el amor y la candidez de la juventud.

En el fondo, la salud del alma es el sentimiento de la armonía, y la armonía es la Naturaleza misma. Y esa armonía se alcanzará a medida que aumente nuestra confianza en la interna vida, por la cual se atraen innumerables ayudas materiales que, fortaleciendo nuestro espíritu, contribuirán en gran manera al proceso de la renovación física.

Anteo es la imagen del hombre; la tierra, cuando nos acogemos ansiosamente a su regazo materno, nos fortalece y nos anima hasta el punto de hacernos invencibles. La Naturaleza obra sobre todos nuestros órganos; ella traza a la voluntad límites infranqueables; ella le comunica firmeza y vigor. Su silencio majestuoso eleva el alma; sus efectos grandiosos, pero siempre sencillos y regulares, despiertan en la inteligencia, vivas y fecundas ideas. El carácter inmutable de sus leyes nos mantiene en un saludable equilibrio; los tesoros de belleza que esparce pródigamente; el encanto de las flores; las fulgurantes estrellas, que como polvo diamantino, sembrado por los ámbitos de la bóveda celeste en la noche sublime, forman un espectáculo magnífico, cuya contemplación borra en nuestras frentes las arrugas de los pesares y del mal humor; su grandeza nos transporta a las regiones divinas, en las cuales la ley suprema se manifiesta con soberana autoridad a nuestro intelecto y a nuestro amor.

He aquí los beneficios de la Naturaleza.

PITAGORAS

Por OSCAR PONCE DE LEON

Iniciado en la Gran Sabiduría,
el divino Pitágoras un día
levantó la Ciudad Espiritual:
refugio de las almas candorosas,
que seguían por rutas misteriosas
la conquista de un místico Ideal...

Entre los blancos muros majestuosos
y el verdor de los campos fraganciosos
iban las avecillas a anidar,
y en la calma sedante del ambiente,
sólo se oía el canto de la fuente
y, allá a lo lejos, el fragor del mar...

Todo era allí contento, y alegría,
pues reinaba la paz y la armonía
en esa ara de amor y santidad,
donde el noble Maestro bienamado,
cumplía su divino apostolado
irradiando la luz de la verdad.

"No entre aquí el que no sepa Geometría",
era el lema de la Sabiduría
que marcaba las reglas a seguir,
mas vencida la prueba iniciadora,
sonaba para el neófito la hora
de enfrentarse sin miedo al Porvenir...

El "Pentalfa" era el símbolo sagrado
en el que interpretaba el Iniciado
todos los atributos del Saber,
y destacábase en los blancos muros
con la fuerza fatal de los conjuros
como un cetro de mágico poder...

Crecía la Ciudad maravillosa
entre el mar y la cumbre luminosa,
lejos de todo ruido mundanal...
Y el divino Maestro sonreía,
presagiando en la garza lejanía
el triunfo del AMOR UNIVERSAL...

LA TIERRA

Según los avances de la ciencia, la tierra es una gran acumulación de átomos que se mantienen juntos en una esfera pétrea de unos 12.750 kilómetros de diámetro y que pesa unos 6.000 trillones de toneladas. En el centro hay un núcleo de níquel y hierro fundido de unos 2.880 kilómetros de radio. Rodea a este núcleo una capa de roca compacta de unos 3.500 kilómetros de espesor. Esta capa está cubierta por una corteza de rocas ligeras, cuyo grosor medio es de unos 24 kilómetros.

Robert Jastrow

LONGEVIDAD-JUVENTUD Y BELLEZA

Varios jóvenes tenían dentro de su círculo de amigos a uno que era muy inteligente, muy bondadoso, muy distinguido y muy elegante; iba pasando el tiempo y las personas de aquel grupo envejeciendo, y en cambio nuestro joven se conservaba tan lozano, tan bondadoso y tan vibrante de vitalidad como un mozo de 20 años. Los amigos pensaron que ellos ya iban hacia la decrepitud y que en aquel no se veía ningún cambio en su naturaleza, entonces se preguntaron si no poseería algún secreto de la eterna juventud y decidieron en el mismo círculo de amigos, preguntarle la causa de su humano esplendor.

El joven de nuestra referencia era un chino, de la China. Le preguntaron si poseía el elixir de la eterna juventud. **"Yo si sabel un secleto y costal balato, consiste en dolmil mucho, comel poco y bien masticalo y en vivil siemple alegle".**

¿Decís que el alma no es más que el resultado de las fuerzas corporales? Entonces ¿Por qué es mi alma más luminosa a medida que decaen mis fuerzas físicas? En mi cabeza está el invierno y en mi corazón la perenne primavera.

Victor Hugo

Algo del Sentido Esotérico de la Cruz

Franz Hartmann

Muy antiguo es el significado **esotérico** de la cruz, pues fué símbolo secreto miles de años antes de la **era** cristiana, y se la encuentra esculpida en las criptas de los templos de la India y Egip-

to. La cruz filosófica representa, entre otras cosas, la intersección de la materia y el espíritu en forma de cuaternario que, inscrito en el cuadrado, es la base del conocimiento oculto. El travesaño horizontal representa, el principio animal, porque los animales inclinan la cabeza hacia la tierra. El hombre es el único ser del globo de estación perpendicular, y el principio divino que en él late, lo mantiene moralmente erguido. De aquí que el trazo perpendicular simbolice su divinidad. La cruz representa al hombre que, por haber infringido la Ley, se transforma en instrumento de su propia tortura. Desde el principio de su existencia, como rayo del divino Sol espiritual, representó una línea perpendicular, trazada en dirección de la fuente originaria. Al separarse el rayo de la fuente y penetrar en la materia, se desvió quebradamente de la línea recta, dividiendo en dos la original unidad, con deseos opuestos a la Ley. Si el hombre vuelve a la obediencia de la Ley, recobrará su primitiva posición. Así, "tomar la cruz", significa subordinar los deseos personales a la divina Ley.

Unicamente el hombre espiritual es capaz de conocer el significado prácticamente espiritual de la cruz; el que al encarnar en la materia quedó clavado en la cruz de los sufrimientos, las enfermedades y las tentaciones de la carne, y para recobrar la libertad ha de morir el hombre terrestre clavando sus deseos en la cruz de la ley, para que viva el hombre verdadero.

En su aplicación práctica representa la cruz el reconocimiento de la verdad divina. Quien espiritualmente percibe, ve la viviente cruz en toda su gloria, enarbola con celestial magnificencia en la cumbre del conocimiento. Allá, en la lejanía de los cielos, fulgura la luz que de su centro irradia iluminando las tinieblas con sus benéficos rayos. ¡Alzate, hombre, a la altura de tu dignidad, para comprender el significado de la verdadera cruz! No la cruz de madera, emblema de ignorancia y sufrimiento; no la reluciente cruz de bronce, emblema de vanidad, sectarismo y superstición, sino la verdadera cruz, fabricada con el oro purísimo de la luz de sabiduría que todo rosacruz lleva profundamente incrustada en su corazón. Esta cruz es el frondoso árbol de vida y conocimiento que nos protege del mal y lleva frutos de salvación e inmortalidad. Quien prácticamente conoce el verdadero misterio de la cruz, se relaciona con la suprema sabiduría y, adornado con la legítima cruz, queda libre de todo peligro. ¡Oh!, poder infinito de la cruz. En Tí la verdad se revela. Hundido en la tenebrosa tierra está tu pie para enseñarnos la virtud de la paciencia. Alzas en la luz de los cielos tu corona para aleccionarnos en la fe. Levantados por la esperanza y tendidos por la caridad están tus brazos, y luz y fulgores te rodean. Eslabón tras eslabón circunda la cruz la cadena de la creación con sus mundos, formas e ilusiones; pero en el

centro está la **Realidad**, que oculta la inestimable joya de la **Verdad**. Que el celeste rocío bajado de la cruz refrigere nuestros corazones y penetre en nuestros cuerpos y almas de modo que cristalice en forma. Entonces se disiparán las tinieblas de nuestra mente, se rasgará el velo de materia y ante nuestros ojos espirituales aparecerá el ángel de la verdad. Ciertamente que nadie podrá ser buen cristiano, si no transporta a su alma el simbólico significado de la cruz: la revelación de la verdad.

La primera y principal victoria es el vencimiento de sí mismo. Lo más vergonzoso es dejarse vencer por las pasiones.

Platón

Asma y Enfermedades Bronquiales

Tanto el asma como las enfermedades bronquiales se curan si el paciente satura su cuerpo comiendo repollo - col - (brassica oleracea).

El paciente de cualquier afección bronquial incluso de asma, debe cocinar repollo, después de haberlo picado, en buena cantidad, no hay que preocuparse de dosis puesto que es un alimento común y nunca hace mal, el paciente debe tomarse lo menos tres vasos diarios, agregándoles al tiempo de tomarlos, miel de abejas.

Además, para lograr verdadera saturación, debe comer buena cantidad de repollo en la ensalada, asociado con cebolla.

El repollo contiene vitaminas A - B 1 - B 2 - P P y C, también contiene azufre orgánico, que es excelente depurativo de los bronquios y del tubo digestivo.

Los enfermos de úlcera gástrica la pueden curar, si toman, hasta lograr el efecto 3 buenos vasos diarios de sumo de repollo.

Además, las pestes de las aves no son mortales, si a ellas se les alimenta con repollo picado.

Los griegos consideraban que el repollo era una verdadera panacea, no lo olvide usted lector amigo.

Apólogo de la ilusión y del ensueño

Por: Luis López de Mesa.

A orillas del Báltico, quizás, o en las lejanas riberas del Yaxartes y del Oxus, vivió sus primeros siglos la cepa racial de los grandes pueblos que enriquecieron al mundo con su civilización y sus

leyendas: los indios y pelasgos soñadores, los germanos guerreros, los futuros artistas de la Galia y otros más, fundadores de epónimas nacionalidades. Y tal parece que esta cepa privilegiada antes de apoderarse del mundo quiso apoderarse del espíritu, y soñó, desde entonces, los mejores sueños de la humanidad.

De sus múltiples ramas fueron los persas, tal vez los que más puro conservaron el símbolo ario de la divinidad, así como de otros emblemas de su raza. Pues bien, una de sus tradiciones cuenta que en el comienzo de los siglos vivía feliz la humanidad bajo la égida providente de Ahuramazda, el buen Dios de la vida y de la luz. Consciente y pura gozaba del bien inefable de existir y de entender, y gozaba, otro sí, de la perfecta amistad de Dios y del amor de todas sus criaturas; sin sombras que enlutaran el mundo ni dolor en la conciencia, vivía la humanidad una indeficente primavera de bienestar y amor.

Mas. he aquí Ahrimán, celoso y cruel, acercóse a la criatura humana y, extendiendo por el mundo la noche y el dolor, deshizo en un instante toda su felicidad. Y como embriagado por su obra misma de destrucciones arrojó sobre los seres vivos la maldición irreparable de la senectud, de la enfermedad y de la muerte.

Cuando llegó de nuevo el buen Ahuramazda llenóse su alma de infinita desolación: de aquel mundo de primavera y de aquel espíritu humano en perenne aurora, quedaban sólo ya tristes sucesiones de vacilación y de pesar. Y el ser humano, decaído y enfermo, atediado por todos los infortunios y la muerte, invocó al buen Ahuramazda en busca de la disolución final que calmara para siempre su angustia infinita de vivir.

Y el buen Dios de la vida y de la luz, herido en la bondad de su obra predilecta, reconcentróse por un instante en su sabiduría infinita, y tomando al hombre de la mano, le habló así, "Ahrimán quiso destruír la perfección de mis criaturas: su obra fatal está hecha ya. Mas lleno tu corazón desde ahora para siempre de insaciables ilusiones, para que combatas el infortunio y las sombras que te asedian; y pueblo desde ahora tu mente de tan gratos ensueños para que en ellos puedas vivir lo que falte, que con ellos suplas el bien querido que la muerte te ha de arrebatar. Y todos cuantos males te acaezcan, acaben ahí en el ensueño de tus noches, y en las ilusiones de tu despierta imaginación. Ve con ellos y vuelve a ser feliz, ya que no me es dado devolverte el bien infinito, ni la eternidad".

RENACIMIENTO

por Max Heindel

La doctrina del Renacimiento, enseña que cada alma es una parte integrante del Espíritu Universal y que está desarrollando todas las posibilidades divinas, así como la semilla desarrolla una planta; que por medio de existencias repetidas en cuerpos terrestres va mejorando de calidad gradualmente, las posibilidades latentes se van desarrollando en poderes dinámicos; nadie se pierde por este proceso, pues TODA LA HUMANIDAD alcanzará la meta de la perfección y reunión con lo divino.

La doctrina del Renacimiento, que afirma la encarnación repetida en vehículos de creciente perfección, está de perfecto acuerdo con la evolución y los fenómenos de la Naturaleza. Mirando la vida desde el punto de vista ético, encontramos que la ley del Renacimiento, junto con la de Consecuencia, su compañera, es la única doctrina que satisface la justicia y está en armonía con los hechos de la vida que vemos en torno nuestro. Si la ley de Causa y Efecto es verdadera, entonces el Renacimiento periódico es una consecuencia lógica de absoluta necesidad. Así, pues, tanto si lo comprendemos o no, tanto si nos agrada, como si nos desagrada, estamos encerrados dentro de un círculo y debido a nuestras propias acciones del pasado, constreñidos a que estas acciones y reacciones sobre nosotros hasta que desarrollemos una fuerza superior a la que ahora está sojuzgándonos. Nosotros, pues, no estamos aquí por el capricho de ninguna Deidad. La causalidad no nos ha colocado a unos en un jardín y a otros en un desierto, ni tampoco ha dado a éstos un cuerpo saludable de modo que puedan vivir libres de dolores y enfermedades, mientras que aquellos les ha colocado en tan mísero estado que nunca se ven libres del dolor; sino que lo que somos, lo somos es debido a nuestra diligencia o negligencia, y lo que seamos en el futuro, depende lo que nosotros queramos ser y no del capricho de Dios o de un destino inexorable. No importa cuales sean las circunstancias, estriba en nosotros mismos el dominarlas o ser dominados por ellas, a nuestra voluntad. Por consiguiente, la enseñanza Rosacruz dice que nacemos en el lugar más apropiado para nosotros, de acuerdo con las experiencias obtenidas en nuestras vidas anteriores, y que en todos los casos, sin excepción, obtenemos justamente lo que merecemos; y que todas las experiencias que se ponen ante nosotros, son precisamente las que necesitamos y las que nos dan el ímpetu apropiado para el próximo paso de desenvolvimiento.

Para obtener desarrollo, es necesario para el Ego renacer en unos cuerpos físicos muchas veces. Cuando toda experiencia de cualquier vida ha sido asimilada espiritualmente en los mundos superiores, el Ego nota el impulso de alcanzar nuevas experiencias, y este deseo le empuja irresistiblemente a la reencarnación.

En los procesos de reencarnación, evolución y causalidad, se definen los diferentes estados del ser humano, y como la aparente injusticia no existe, porque cada quién está en el estado y lugar que le corresponde según sus actuaciones en esta o en pasadas existencias y a nadie tenemos que culpar por nuestras condiciones o estados, solamente a nosotros mismos, pues somos exacta y rigurosamente hijos de nuestras propias obras. El que estudia aprende, el que trabaja logra el resultado de su esfuerzo y así cada quien, en cada momento de su existencia está elaborando su destino, bueno, malo o indiferente, según su pensar y su obrar.

Lector amigo, si quiere conocer a fondo las leyes que rigen el destino y evolución del hombre, estudie, lea y medite la obra "Concepto Rosacruz del Cosmos" por Max Heindel.

IGNORANCIA

Franz Hartmann

"La presunción y la ignorancia son gemelas; y cuando el hombre se considera independiente y distintamente de los demás, crece en vanidad, y cuanto más instruído está en la ciencia superficial, más aumenta el sentimiento de su superioridad y se engríe de su imaginaria supremacía. La conciencia de la gran mayoría de los inteligentes de nuestra época intelectual, está casi por completo localizada en el cerebro; viven, por decirlo así, únicamente en el desván de su casa. Pero el centro de la vida es el corazón; y si la conciencia no se concentra en este primario núcleo vital, se irá paulatinamente apartando de allí, hasta desvanecerse. Que los que anhelen crecer espiritualmente traten de acercar el pensamiento al corazón, en lugar de localizarlo fríamente en las estrechas lindes del cerebro. Que traten de sumergir, día tras día, su poder pensante en su poder sensible, el primordial principio de la vida, hasta que su conciencia more allí. De momento no percibirán más que tinieblas, pero si perseveran en sus esfuerzos, descubrirán que la vida de tal centro es luz para la mentalidad humana. Y esa luz inextinguible enviará sus rayos hasta la región sidérea, donde el hombre ve su pasado, su presente y su porvenir.

L I B R O S

Libros, urnas de ideas;
Libros, arcas de ensueño;
Libros, flor de la vida
Consciente; cofres místicos,
que custodiáis el pensamiento humano;
nidos trémulos de alas poderosas,
audaces e invisibles;
atmósferas del alma;
intimidad celeste y escondida
de los altos espíritus.

Libros, hojas del árbol de la ciencia;
Libros, espigas de oro
que fecundara el Verbo desde el caos;
Libros en que ya empieza desde el tiempo
el milagro de la inmortalidad;
Libros
que estáis, como los bosques,
poblados de gorjeos, de perfumes,
rumor de frondas y correr de agua;
que estáis llenos, del saber,
de símbolos, de dioses y de arcanos.

Libros, depositarios de la herencia
misma del universo;
antorchas en que arden
las ideas eternas e inexhaustas;
cajas sonoras donde custodiados
están todos los ritmos
que en la infancia del mundo
las musas revelaron a los hombres.

Libros, que sois el camino
que el anhelo necesita
para llegar a la Verdad sin mancha.

Libros, ¡ay!, sin los cuales
no podemos vivir: sed siempre, siempre,
los íntimos amigos de mis días...!

AMADO NERVO